



Caminar y registrar: una observación dinámica del espacio urbano como un palimpsesto

Camila Pilatti

El texto que sigue es una obra diacrónica de la escritora y “antropóloga escriturienta” Silvia Attwood. Quien además participó como ayudante-alumna y docente-adscripta a la Cátedra de Antropología en Contextos Urbanos.

El escrito parece caminar a la par de la escritora, que es también la observadora. Puntillosamente describe imágenes, olores y sonidos. Recorre el espacio público de la Costanera mirando el cauce del río (encorsetado en algunos tramos), las edificaciones próximas y la multiplicidad de seres (humanos y no-humanos) que va encontrando en su caminata.

Es un trabajo, al menos, en tres tiempos. El tiempo de la caminata, que se plasma en el diario de campo. El tiempo del análisis posterior, que se condensa en “Housings, (in)disciplina y brujería. Algunas apropiaciones y materialidades de (en) la Costanera - Isla de los Patos”. Pasados once años: el tiempo de la relectura y el análisis del análisis. En cada uno de estos momentos Attwood reconstruye minuciosamente las experiencias en diálogo con distintas referencias teóricas, una suerte de binoculares para observar el mundo que ella camina aquel lunes en la Costanera.

La autora, con su lente crítico, señala el avance del capital inmobiliario, su narrativa que convierte el pasto en “césped” y sus violencias. Desde entonces la ciudad ha seguido creciendo en altura y en “estilo de vida” (parafraseando el slogan de uno de los complejos edilicios que Attwood describe en su texto).

No todo es desarrollismo. En la caminata de la autora encontramos arte callejero (stencil), adolescentes, brujería, caminantes, aves, basura, trabajadores de seguridad, y más. La ciudad está hecha de todas esas partes, aunque el capital (mediante urbanistas y tecnócratas) se esfuerce por planificar y producir espacios exclusivos para ciertas ciudadanías, lo demás persiste y se filtra entre las grietas de la ciudad “producto” (Henri Lefebvre, 2013 [1974]).

En el espacio urbano, como en un palimpsesto, Attwood lee materialidades del pasado que persisten y conviven con formas del presente. Milton

Santos (2000), geógrafo brasileño, propone aquella idea de palimpsesto; él entiende el espacio geográfico como memoria viva de un pasado ya muerto, allí las acciones de diferentes generaciones se superponen mediante acumulaciones y sustituciones. En la caminata, entre formas producidas en distintos tiempos, la autora captura las luchas por el pasado, cómo tratarlo, cómo nombrarlo y cómo ejercer la memoria y el olvido.

A modo de cierre, aprovechando el paso del tiempo para establecer comparaciones, me interesa señalar que, allí donde Attwood registró arte callejero realizado en las márgenes de la legalidad, hoy pueden observarse coloridos murales financiados y administrados por el gobierno municipal.

Referencias

Lefebvre, Henri [1974] (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Santos, Milton (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. España: Ariel.